



Participación política y jóvenes: Una mirada post Estallido Social en Chile

Youth Political Participation: Reflections in the Aftermath of Chile's Social Uprising

A Participação Política da Juventude: Reflexões Após o Estallido Social no Chile

 Miguel Ángel Fernández

mifernandez@udd.cl

 María José del Solar

mjdelosolar@udd.cl

 Yamil Tamal

yamiltala@udd.cl

Universidad de Desarrollo Sede Santiago Av. Plaza 680, Las
Condes Chile

ARTÍCULO INVESTIGACIÓN



Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:

<http://doi.org/10.33996/revistaenfoques.v10i37.230>

Recibido: 21 de julio 2025 | Aceptado: 15 de enero 2026 | Publicado: 25 de enero 2026

Resumen

La participación política juvenil constituye un componente central del desarrollo democrático, especialmente en el Chile posterior al Estallido Social de 2019. El objetivo de este estudio es analizar los factores que determinan la participación política convencional y no convencional entre los jóvenes chilenos. Se adopta un enfoque cuantitativo de tipo explicativo, con diseño no experimental y transversal, utilizando datos secundarios de la 10ª Encuesta Nacional de Juventudes (2022). El análisis se realiza sobre una muestra de 7.124 jóvenes de 18 a 29 años, mediante modelos de regresión logística aplicados a los distintos tipos de participación. Los resultados muestran que la edad incide positivamente en el voto, pero no en la protesta ni en la militancia. La educación y los valores progresistas aumentan la probabilidad de votar y manifestarse, mientras que la militancia se explica principalmente por factores ideológicos. El interés político y la orientación ideológica emergen como ejes explicativos centrales de la acción política juvenil. Se concluye que la participación política juvenil en Chile adopta diversas trayectorias, combinando mecanismos institucionales y acción directa.

Palabras clave: Elecciones; Jóvenes; Movimiento de protesta; Participación juvenil; Participación política

Abstract

Youth political participation constitutes a central component of democratic development, particularly in post-2019 Chile following the Social Outburst. This study aims to analyze the factors that determine conventional and non-conventional political participation among Chilean youth. A quantitative explanatory approach is adopted, using a non-experimental, cross-sectional research design based on secondary data from the 10th National Youth Survey (2022). The analysis is conducted on a sample of 7,124 young people aged 18 to 29, applying logistic regression models to different forms of political participation. The results show that age has a positive effect on voting, but not on protest participation or party membership. Education and progressive values increase the likelihood of voting and participating in manifestations, while party militancy is mainly explained by ideological factors. Political interest and ideological orientation emerge as central explanatory axes of youth political action. The study concludes that youth political participation in Chile follows diverse trajectories, combining institutional mechanisms with direct action.

Keywords: Elections; Young people; Protest Movements; Youth participation; Political participation

Resumo

A participação política juvenil constitui um componente central do desenvolvimento democrático, particularmente no Chile posterior ao Estallido Social de 2019. O objetivo deste estudo é analisar os fatores que determinam a participação política convencional e não convencional entre jovens chilenos. Adota-se uma abordagem quantitativa de tipo explicativo, com desenho não experimental e transversal, utilizando dados secundários provenientes da 10ª Pesquisa Nacional da Juventude (2022). A análise é realizada sobre uma amostra de 7.124 jovens entre 18 e 29 anos, por meio de modelos de regressão logística aplicados aos diferentes tipos de participação política. Os resultados mostram que a idade afeta positivamente o voto, mas não a participação em protestos nem a militância partidária. A educação e valores progressistas aumentam a probabilidade de votar e manifestar-se, enquanto a militância é explicada principalmente por fatores ideológicos. O interesse político e a orientação ideológica emergem como eixos explicativos centrais da ação política juvenil. Conclui-se que a participação política juvenil no Chile segue trajetórias diversas, combinando mecanismos institucionais e ação direta.

Palavras-chave: Eleições; Jovens; Movimento de protesto; Participação juvenil; Participação política.

INTRODUCCIÓN

La participación política juvenil en Chile ha evolucionado significativamente, especialmente tras el Estallido Social (Medel et al., 2023; Rodríguez et al., 2024). Como en otros países, la juventud chilena aparenta inclinarse hacia expresiones políticas que desafían los marcos tradicionales, como votar o militar, (Toerell et al., 2007; Fisher, 2012), recurriendo a formas menos convencionales para incidir en decisiones públicas.

Comprender esta diversidad resulta fundamental para las ciencias sociales, tanto por su impacto en políticas públicas como en la formación ciudadana (Álvarez et al., 2017). La participación política consiste en expresar opiniones, intereses y necesidades al Estado y la sociedad (Verba y Nie, 1972). Por tanto, este proceso va más allá del deber cívico, y está influido por factores individuales y contextuales (Contreras-Aguirre y Morales-Quiroga, 2014; Corvalán y Cox, 2018), desde las oportunidades disponibles hasta experiencias personales con la política.

Con ello, surge la pregunta por los factores que motivan el tipo de participación de los jóvenes en un entorno social desafiante como el posterior al Estallido de 2019. Para responderla, este artículo analiza datos de la 10ª Encuesta Nacional de Juventudes (2022), con 7.124 observaciones válidas para mayores de 18 años, utilizando modelos de regresión logística. Los resultados indican que la edad predice la

participación electoral, pero no la protesta ni la militancia. La educación e interés político influyen en votar y manifestarse, destacando el rol de valores personales y compromiso cívico. Además, la orientación ideológica es determinante: jóvenes identificados con posiciones de izquierda presentan mayor propensión a participar en todas las formas de acción política.

Este estudio aporta en tres frentes: (1) explora el rol de las inclinaciones valóricas en los distintos tipos de conducta política; (2) analiza patrones posteriores a una crisis social aguda; y (3) compara determinantes de distintos tipos de participación, permitiendo comprender cómo factores socioculturales moldean la acción política juvenil tras un momento de alta convulsión social.

Con el objetivo de comprender estas dinámicas en profundidad, a continuación, se examina la literatura sobre la participación política juvenil y los distintos modos en que los jóvenes participan en la vida pública.

La participación política ha sido tradicionalmente entendida en democracias como un mecanismo formal. Sin embargo, esta noción ha evolucionado: hoy se reconoce que no se limita al voto o la militancia, sino que incluye toda acción orientada a influir en decisiones políticas, abarcando tanto al Estado como a organizaciones no gubernamentales (Toerell et al., 2007; Fisher, 2012).

Estas acciones se dividen generalmente en convencionales y no convencionales. Las primeras

están integradas al sistema político formal, y son vistas como legítimas (Verba y Nie, 1972). Incluirían el voto, peticiones a autoridades, reuniones partidarias, campañas y postulaciones a cargos públicos (Corvalán y Cox, 2018; Henn y Weinstein, 2006). Las segundas se caracterizan por ser esporádicas, menos institucionalizadas, y a veces disruptivas (Barnes y Kaase, 1979; Chong, 1991), como protestas, boicots, huelgas y otras formas de acción directa (Quintelier, 2008; Fisher, 2012).

La literatura ha tendido a centrarse en las actividades convencionales. No obstante, se ha vuelto esencial incorporar las formas no convencionales para comprender integralmente la ciudadanía (Álvarez et al., 2017). Este giro responde en parte al debilitamiento de los mecanismos tradicionales de socialización política, producto de fenómenos como la globalización, la individualización y la pérdida de confianza en las instituciones (Harris et al., 2008; Rekker, 2021).

Este desencanto institucional no implica apatía juvenil, sino una transformación en las formas de expresión política (Harris et al., 2010). Los jóvenes valoran la democracia, pero perciben a los representantes como lejanos y desconectados (Henn y Weinstein, 2006; Rossi, 2009). En consecuencia, reportan baja eficacia política y pocas oportunidades para incidir desde mecanismos convencionales.

Además, lo político se ha entrelazado con la vida cotidiana (Bang, 2004), articulándose desde

principios éticos personales (Manning, 2013). Temas como género, diversidad sexual o medioambiente movilizan más que las ideologías, generando vínculos más volátiles y flexibles con la política institucional (Soler-i-Martí, 2014; Rekker, 2021).

Soler-i-Martí (2014) sostiene que los cambios en la participación juvenil se deben a una transición hacia valores postmaterialistas. Las generaciones jóvenes han dejado atrás la noción de ciudadanía basada en el deber, acercándose a una ciudadanía motivada por intereses personales (Inglehart, 1977; 1990). La individualización de trayectorias vitales ha debilitado el rol de las instituciones socializadoras tradicionales, provocando identidades más fragmentadas y menos ancladas a referentes colectivos (Dubet y Martucelli, 1998). En este contexto, las causas concretas cobran más valor que las ideologías (Henn et al., 2022).

También existen motivaciones personales que impulsan la participación no convencional: frustración, sensación de abandono, privación relativa o convicciones ideológicas (Gurr, 1970; Mann, 1970; Muller, 1979). La brecha entre expectativas y logros se ha asociado especialmente a las protestas (Sears y McConahay, 1970; Álvarez et al., 2017). La pertenencia a grupos organizados o redes de socialización también incide en este tipo de conductas, como lo evidencian los efectos de la militancia, el voluntariado o la influencia de pares y padres (Thomas y Bond, 2015; Sánchez-Barría y Miranda, 2022).

Adicionalmente, factores socioeconómicos y culturales modelan la participación juvenil. En Chile, en 2013, existía una brecha considerable en participación electoral juvenil según el nivel socioeconómico: los jóvenes con mayores recursos votaban más (Corvalán y Cox, 2018). También se ha identificado un efecto de cohorte: los menores de 24 años tienden a participar en organizaciones no políticas, mientras que los mayores lo hacen más en acciones convencionales (Kitanova, 2019).

La tecnología ha facilitado nuevas formas de acción política, permitiendo mayor alcance y rapidez en la organización de protestas o campañas (Fisher, 2012; Scherman et al., 2022). Así, los jóvenes han ampliado su repertorio de participación más allá de los cauces institucionales tradicionales.

Por último, el contexto institucional también influye. En democracias débiles, con escasa protección de libertades civiles o baja capacidad de respuesta estatal, los ciudadanos tienden a canalizar sus demandas mediante protestas (Chong, 1991; Machado et al., 2011). Incluso en democracias consolidadas, cuando las instituciones no logran responder a las demandas sociales, la población recurre a vías no convencionales más expeditas (Milbrath y Goel, 1977; Álvarez et al., 2017). La percepción de ineficacia y lentitud en los canales formales puede incentivar el uso de mecanismos alternativos más directos.

Todas las dinámicas analizadas hasta ahora se reflejan claramente en Chile, donde, en las últimas décadas, la participación política juvenil ha experimentado transformaciones profundas y ha mostrado una creciente desafección hacia los mecanismos convencionales (Zarzuri, 2010; Scherman et al., 2022). Un hito relevante fue la denominada “Revolución Pingüina” de 2006, seguida por el movimiento estudiantil de 2011, los cuales posicionaron a los jóvenes como actores centrales del debate público (Rodríguez et al., 2024).

Estas movilizaciones consolidaron la percepción de que las protestas pueden generar cambios, revitalizando el uso del espacio público como herramienta política (Peñafiel y Doran, 2018). El Estallido Social de 2019 fue otro punto de inflexión: lo que comenzó como una protesta por el alza del transporte derivó en una movilización masiva contra la desigualdad estructural. Los jóvenes fueron protagonistas tanto en las marchas pacíficas como en los disturbios, reafirmando su rol en la acción política directa.

Paralelamente, emergieron formas de politización asociadas a causas identitarias y éticas (como género, diversidad sexual y medioambiente) que reforzaron la centralidad de los valores personales en la acción colectiva.

Sin embargo, este auge de la participación no convencional no ha implicado el abandono de los mecanismos institucionales. Por el contrario, la evidencia reciente muestra un aumento sostenido de la participación electoral juvenil, que pasa de

niveles cercanos al 23–25% en 2012 y 2016 a más del 55% en 2020, alcanzando cifras cercanas al 90% en 2022 (SERVEL, 2023), especialmente a partir de los procesos plebiscitarios. Este patrón cuestiona la noción de apatía política juvenil ampliamente discutida en la literatura (Contreras-Aguirre y Morales-Quiroga, 2014; Medel et al., 2023).

Diversas investigaciones han abordado este fenómeno, destacando cómo el voto voluntario agudizó las brechas etarias y de clase en la participación (Contreras-Aguirre y Morales-Quiroga, 2014). Factores como la educación, el nivel socioeconómico, la edad y el interés político son clave para explicar el comportamiento electoral juvenil (Corvalán y Cox, 2018). Además, evidencia reciente sugiere que quienes votan no necesariamente son quienes protestan, lo cual el Estallido Social podría haber matizado (Medel et al., 2023).

Finalmente, estudios cualitativos apuntan al rol de la identidad y las experiencias personales como elementos centrales en las trayectorias de participación política juvenil, en especial entre quienes apoyan causas o grupos históricamente excluidos (Martínez et al., 2023).

Estas transformaciones plantean nuevas preguntas: ¿Qué factores determinan la participación de los jóvenes chilenos? ¿Influyen más sus condiciones estructurales o sus valores personales?

Desde la revisión de literatura y el contexto chileno, se plantean las siguientes hipótesis:

H1: La naturaleza de los distintos tipos de participación política influirá en los determinantes individuales, marcando diferencias notorias en los factores sociales, políticos y demográficos.

H2: Si un joven se siente más cercano a valores liberales, entonces tendrá una mayor probabilidad de participar políticamente tanto en medios convencionales como en medios no convencionales.

H3: Si un joven está más cerca de la adultez, entonces tendrá una mayor probabilidad de participar de manera convencional en la política.

H4: Si un joven pertenece a una clase social más alta, entonces tendrá una mayor probabilidad de participar de manera convencional en la política.

Con todo lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo analizar los factores que determinan la participación política convencional y no convencional de los jóvenes chilenos, considerando tanto sus características individuales como el contexto social y político en el que se desenvuelven.

MÉTODO

Este estudio utiliza datos secundarios de la 10ª Encuesta Nacional de Juventudes de Chile (2022), una encuesta de carácter cuantitativo con diseño muestral probabilístico, polietápico y estratificado apropiado, en la que las 16 regiones del país constituyen los estratos. La encuesta tiene cobertura nacional, regional y urbano/rural, y considera a jóvenes de 15 a 29 años de ambos

sexos, residentes en zonas urbanas y rurales de todo el país.

Según la metodología de la encuesta, los datos se recolectaron principalmente mediante entrevistas presenciales en hogares, utilizando tablets y un cuestionario estructurado, mientras que ciertos módulos sensibles (vida sexual, consumo de sustancias, salud mental y violencia) fueron autoaplicados por los propios encuestados. Por condiciones sanitarias, una pequeña porción de la muestra (6,6%) se encuestó de manera remota mediante metodología mixta secuencial. El cuestionario constó de 112 preguntas distribuidas en 13 módulos temáticos, abarcando participación social, representaciones valóricas, política, educación, trabajo, familia, prácticas económicas, consumo de sustancias, salud mental, violencia, entre otros.

Para el presente análisis, se acotó la muestra a personas de entre 18 y 29 años, dado el interés en examinar la participación política de jóvenes con derechos ciudadanos plenos. Luego de eliminar respuestas incompletas, se obtuvo una muestra final de 7.124 observaciones válidas. Dado que este estudio utiliza datos secundarios anonimizados, no se requirió aprobación adicional por comité ético. Cabe destacar que la encuesta original protegió la confidencialidad de los encuestados mediante módulos autoaplicados para preguntas sensibles.

El estudio se enfoca en tres tipos de participación política, los cuales fueron

operacionalizados como variables binarias. El primero corresponde a la participación electoral, definida como haber votado en la elección de convencionales constituyentes de 2021. El segundo tipo corresponde a la participación en manifestaciones, es decir, haber asistido a protestas organizadas durante el Estallido Social de 2019. El tercer tipo corresponde a la militancia en partidos políticos, determinada por la autodeclaración de afiliación a un partido en el año 2022.

Para explicar estos comportamientos, se incluyeron diversas variables independientes. El género se codificó como masculino o femenino. El nivel educativo distingue entre quienes poseen educación inferior a la superior y quienes tienen educación superior completa o en curso. La edad se trató como una variable continua entre 18 y 29 años. El estado de relación distingue entre individuos solteros y aquellos que declaran estar en pareja. En cuanto a la condición ocupacional, se distinguió entre personas que trabajan (categoría base), quienes estudian, quienes estudian y trabajan, y aquellos que no trabajan ni estudian (“ninis”).

También se incorporó un índice valórico, construido a partir del grado de acuerdo con cinco afirmaciones relacionadas con temáticas éticas y de derechos: aborto legal, eutanasia, legalización de la marihuana, adopción y matrimonio igualitarios. Este índice tiene un rango teórico de 0 a 20 puntos (0 más conservador, 20 más progresista). La consistencia interna del índice valórico fue evaluada mediante el coeficiente

Alpha de Cronbach, obteniendo un valor de $\alpha = 0,80$, lo que indica una confiabilidad aceptable de la escala. La correlación interítem promedio fue de 0,44 y ningún ítem redujo la fiabilidad del índice al eliminarse, lo que respalda la pertinencia de los cinco componentes en la medición del constructo.

El interés en la política se operacionalizó a través de una variable dicotómica que distingue entre quienes declararon estar “nada” o “algo” interesados (valor 0), y quienes se declaran “bastante” o “muy” interesados (valor 1). La orientación política se basó en la autoubicación ideológica, clasificando a los encuestados como cercanos a la izquierda, centro, derecha o sin afiliación política. Asimismo, se incluyó una medida de compromiso democrático, diferenciando entre quienes prefieren una democracia (valor 1) y quienes optan por sistemas autoritarios (valor 0). Finalmente, se consideró la percepción sobre el futuro del país, clasificada como positiva (1) o negativa (0).

Para estimar los efectos de las variables explicativas sobre los distintos tipos de participación política, se aplicaron modelos de regresión logística. Esta técnica es adecuada para variables dependientes binarias, ya que permite modelar la probabilidad de ocurrencia de un evento en función de un conjunto de predictores.

Se construyó un modelo para cada tipo de participación: votar, manifestarse y militar. Los resultados se expresan como efectos marginales, que indican el cambio en la probabilidad de

participación asociado a una unidad de cambio en la variable predictora, manteniendo constantes las demás variables.

En el caso de variables categóricas, los efectos marginales se interpretan como la diferencia en la probabilidad predicha entre las categorías. Para las variables continuas, reflejan la tasa de cambio en la probabilidad predicha por cada unidad adicional.

Además, se elaboraron ejercicios de predicción gráfica con perfiles demográficos promedio, para visualizar cómo variables como edad, valores e ideología influyen en la probabilidad de participación. Las probabilidades predichas y sus intervalos de confianza se estimaron mediante el método de bootstrap, utilizando 1.000 simulaciones por modelo. Esto permite obtener estimaciones robustas y visualmente interpretables de los efectos de las principales variables.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Tabla 1 resume los tres modelos previamente declarados. El Modelo 1 muestra que la edad influye significativamente en la participación electoral (0,02; $p < 0,001$), mientras que el género no tiene efecto. Quienes estudian y trabajan presentan mayor probabilidad de votar (0,043; $p < 0,05$), y quienes no estudian ni trabajan presentan menor probabilidad de votar (-0,044; $p < 0,01$), en comparación con quienes solo trabajan. La educación superior aumenta la probabilidad de votar (0,155; $p < 0,001$).

El índice valórico y el interés político tienen efectos positivos (0,016 y 0,121; $p < 0,001$), así

como una percepción futura positiva (0,043) y la preferencia democrática (0,057; ambos $p < 0,001$).

En cuanto a la orientación ideológica, quienes se

identifican con la izquierda, el centro o la derecha tienen mayor probabilidad de votar que quienes no se afilian (0,154 y 0,143; $p < 0,001$).

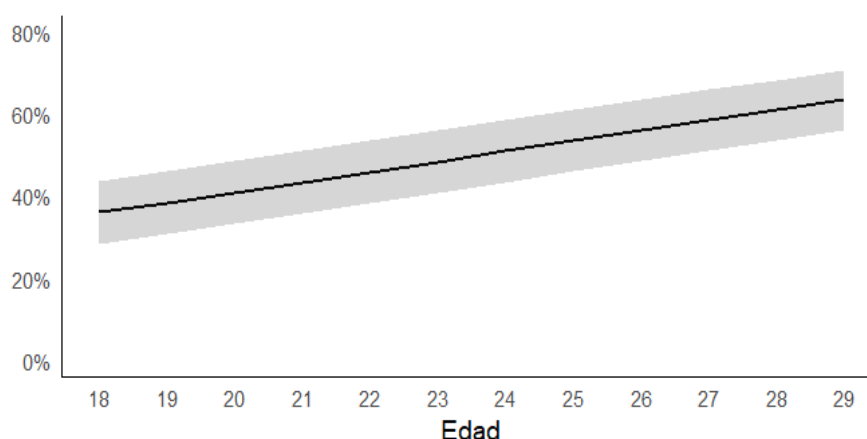
Tabla 1. Modelos de regresión logísticos, diversos tipos de participación política

	Modelo 1: Participación Electoral	Modelo 2: Participación Manifestaciones	Modelo 3: Militancia Partidos
Edad	0,02 (0,002)***	0,002 (0,002)	-0,0002 (0,001)
Género (Ref. Masculino)	0,01 (0,011)	-0,017 (0,011)	-0,006 (0,003)
Est. Laboral (Ref. Trabajando)			
Estudia	-0,013 (0,016)	0,016 (0,016)	-0,006 (0,005)
Estudia y Trabaja	0,043 (0,018)*	0,041 (0,017)*	0,007 (0,004)
No Estudia Ni Trabaja	-0,044 (0,014)**	-0,029 (0,014)*	-0,001 (0,005)
GSE (Ref. Alto)			
Medio	0,038 (0,028)	0,042 (0,028)	-0,006 (0,006)
Bajo	0,039 (0,029)	0,067 (0,029)*	0 (0,006)
Nivel Educ. (Ref. Inferior a Superior)	0,155 (0,011)***	0,062 (0,012)***	0,005 (0,004)
Índice Valórico	0,016 (0,001)***	0,024 (0,001)***	0,001 (0,001)
Int. Política (Ref. Sin interés)	0,121 (0,013)***	0,131 (0,013)***	0,028 (0,005)***
Estado de Relación (Ref. Soltero)	-0,013 (0,011)	0,039 (0,011)***	0,008 (0,003)*
Percep. Futuro (Ref. Mala)	0,043 (0,011)***	0,018 (0,011)	0,007 (0,004)*
Pref. Demo. (Ref. Autoritarismo)	0,057 (0,011)***	0,057 (0,011)***	-0,006 (0,004)
Religión (Ref. Sin Denominación)	0,006 (0,011)	0,004 (0,011)	-0,006 (0,004)
Pos. Ideológica (Ref. Ninguna)			
Izquierda	0,154 (0,016)***	0,186 (0,016)***	0,024 (0,005)***
Centro	0,143 (0,023)***	0,05 (0,022)*	0,016 (0,007)*
Derecha	0,09 (0,016)***	-0,093 (0,016)***	0,02 (0,006)***
No. Observaciones	7124		

Nota. Efectos marginales reportados, errores estándar entre paréntesis. Regla de decisión $p < 0,05$ *, $p < 0,01$ **, $p < 0,001$ ***.

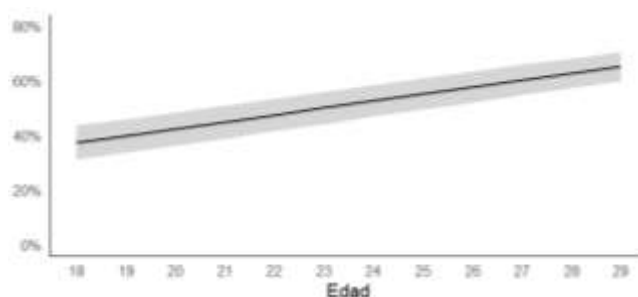
Las Figuras 1 a 4 muestran que, a mayor edad, aumenta la probabilidad de votar. A su vez, destaca que, independientemente de la posición (sea más cercana a la derecha, a la izquierda o al centro), siempre tendrán mayores probabilidades de votar quienes tengan una inclinación política.

Figura 1. *Efecto de la edad y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica de centro*



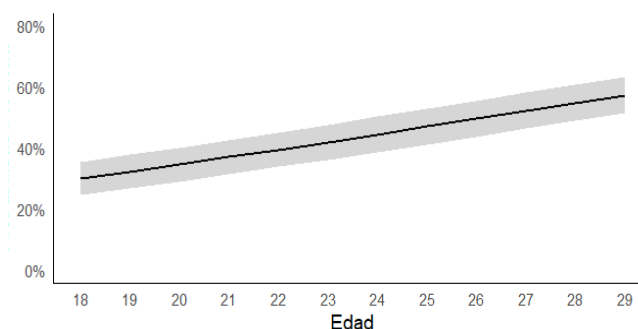
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 2. *Efecto de la edad y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica de izquierda*



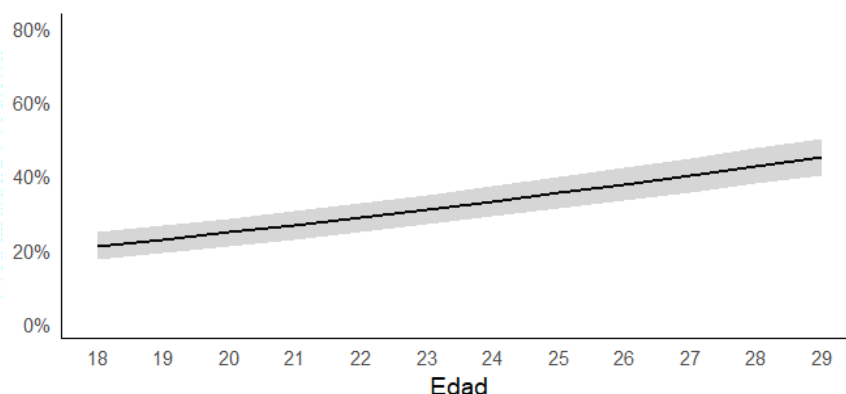
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 3. *Efecto de la edad y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha*



Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones

Figura 4. Efecto de la edad y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica inexistente



Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

El Modelo 2, sobre la participación en manifestaciones, muestra que la edad y el género no tienen efectos significativos. Quienes estudian y trabajan tienen mayor probabilidad de manifestarse (0,041; $p < 0,05$), así como quienes pertenecen al estrato socioeconómico bajo (0,067; $p < 0,05$). También el nivel educativo muestra una asociación positiva (0,062; $p < 0,001$). Esto sugiere que el estatus económico en la juventud estaría más vinculado a las condiciones familiares que al logro educativo.

El índice valórico (0,024) y el interés político (0,131) son nuevamente significativos ($p < 0,001$). Estar en una relación (0,039; $p < 0,001$) y la preferencia democrática (0,057; $p < 0,001$) también incrementan la probabilidad de participar. Quienes se identifican con la izquierda muestran la mayor probabilidad de asistir a manifestaciones (0,186; $p < 0,001$), mientras que quienes se identifican con la derecha presentan menor propensión (-0,093; $p < 0,001$).

El Modelo 3, sobre la militancia partidaria, indica que ni la edad ni el género influyen significativamente. Tampoco lo hacen el nivel educativo ni la condición laboral. Los factores más relevantes son el interés político (0,028; $p < 0,001$), estar en una relación (0,008; $p < 0,05$) y tener una percepción positiva del futuro (0,007; $p < 0,05$). La orientación ideológica vuelve a ser determinante: los individuos de izquierda (0,024; $p < 0,001$), centro (0,016; $p < 0,05$) y derecha (0,02; $p < 0,001$) tienen mayor probabilidad de militar que quienes no reportan posición ideológica.

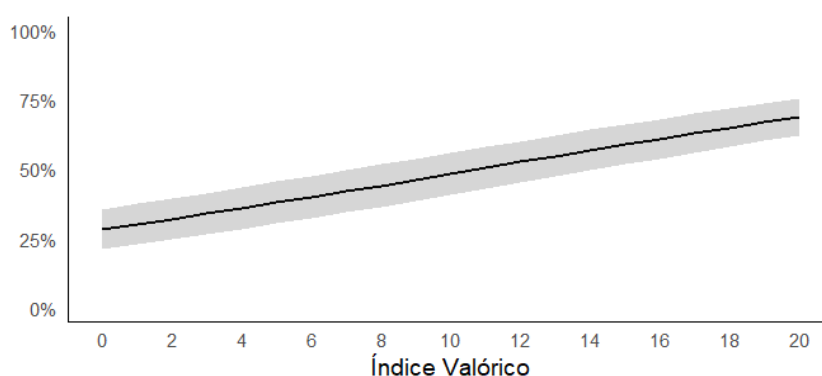
Al comparar los tres modelos, se destaca que el interés político es el único factor significativo en todas las formas de participación. La educación impacta en la votación y las manifestaciones, pero no en la militancia. La ideología es un factor constante: los jóvenes de izquierda participan más en todas las formas de protesta, mientras que los de derecha tienden a evitarla.

Las Figuras 5 a 8 muestran que, en elecciones, un mayor índice valórico aumenta la probabilidad de participación en todos los grupos ideológicos, especialmente entre los de izquierda y centro. Por su parte, las Figuras 9 a 12, sobre manifestaciones, revelan un patrón similar, aunque con una diferencia más marcada: incluso quienes no se identifican ideológicamente tienden a manifestarse más si tienen un perfil valórico menos conservador. No obstante, los

jóvenes de derecha, aun con posiciones valóricas conservadoras, muestran una menor propensión a protestar.

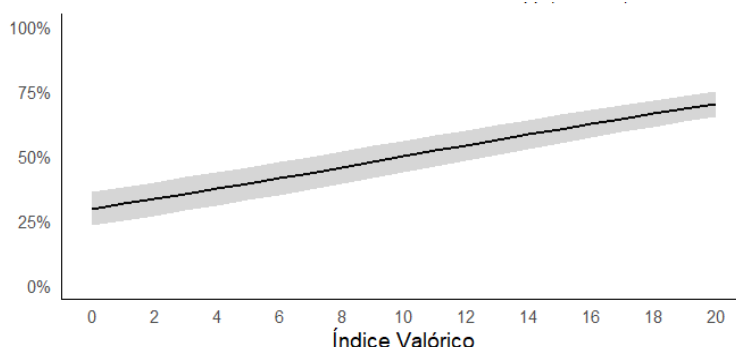
Estos resultados subrayan que los valores progresistas se expresan con fuerza a través de la protesta, pero que la disposición a actuar en consecuencia varía según la posición ideológica. Mientras los jóvenes de izquierda traducen sus valores en acción directa, los de derecha tienden a limitarse a formas institucionales o a abstenerse.

Figura 5. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica de centro



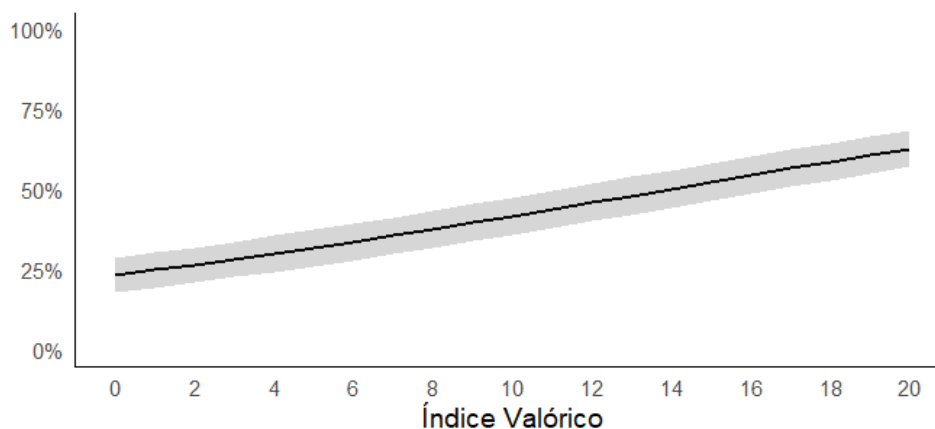
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 6. Efecto del índice valórico y de la posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según la posición ideológica de izquierda



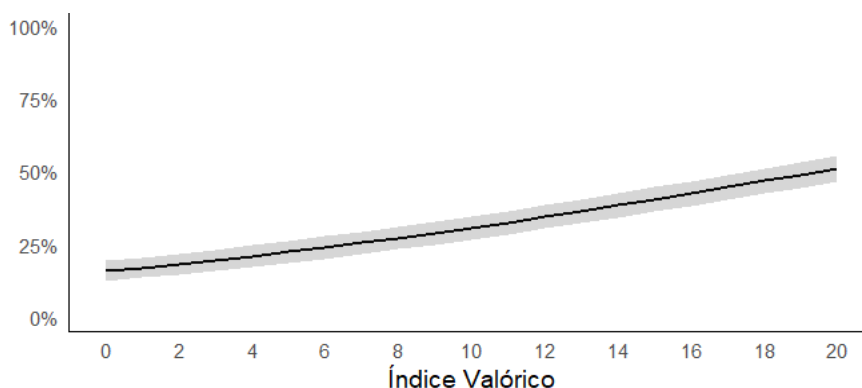
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 7. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica de derecha



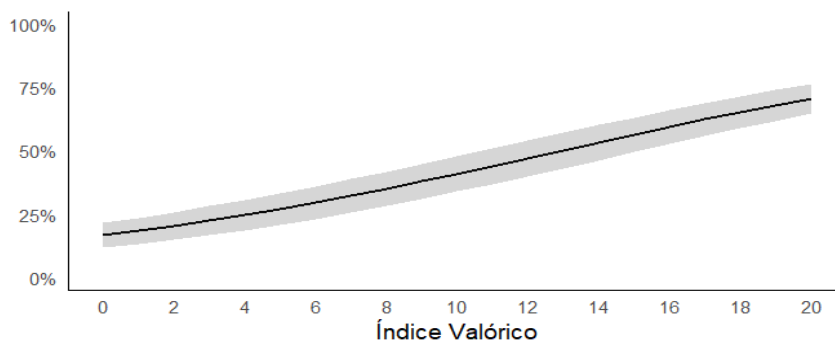
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 8. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre la participación electoral: Probabilidad predicha según posición ideológica inexistente



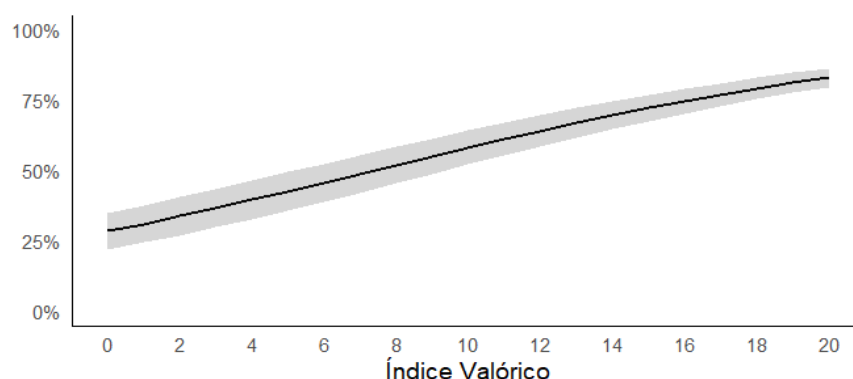
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 9. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre manifestaciones: Probabilidad predicha según posición ideológica de centro



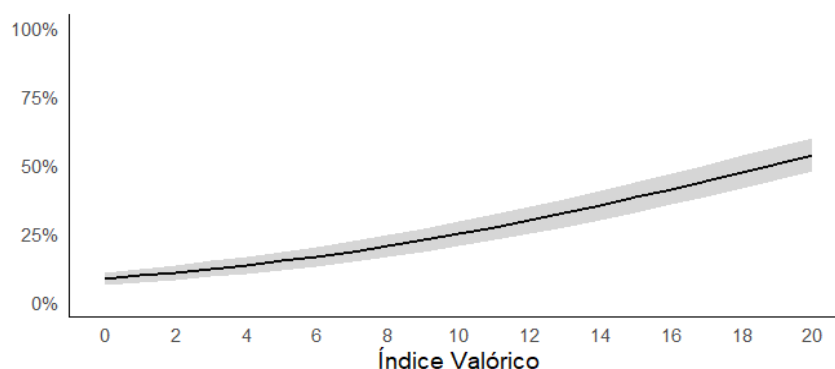
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 10. Efecto del índice valórico y de la posición ideológica sobre las manifestaciones: Probabilidad predicha según la posición ideológica de izquierda



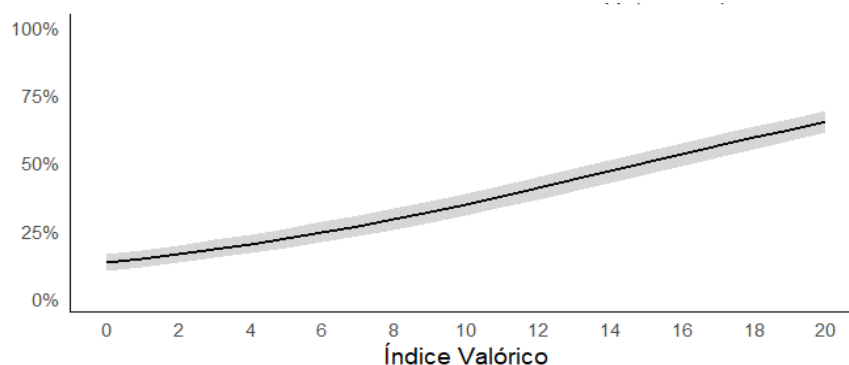
Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 11. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre manifestaciones: Probabilidad predicha según posición ideológica de derecha



Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones.

Figura 12. Efecto de índice valórico y posición ideológica sobre manifestaciones: Probabilidad predicha según posición ideológica inexistente



Nota. Probabilidades predichas reportadas. Las barras representan intervalos de confianza al 95%, estimados mediante bootstrap a partir de 1.000 simulaciones

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio permiten profundizar en la comprensión de los determinantes de la participación política juvenil en Chile tras el Estallido Social. El efecto positivo de la edad sobre la participación electoral, pero no sobre la protesta ni la militancia, es consistente con lo documentado por Dalton (2008) y Kitanova (2019), quienes observaron que las normas de ciudadanía basada en el deber cívico se consolidan con la transición hacia la adultez. Sin embargo, la ausencia de este efecto en los otros modelos sugiere que la protesta y la militancia responden a motivaciones que trascienden el ciclo vital y operan como repertorios disponibles a lo largo de toda la juventud.

La educación superior emerge como predictor de la votación y de la protesta, pero no de la militancia. En el ámbito electoral, este resultado confirma la brecha documentada por Corvalán y Cox (2018). No obstante, en el modelo de manifestaciones, la combinación de educación superior con origen socioeconómico bajo configura un perfil que podría explicarse por la privación relativa (Gurr, 1970; Álvarez et al., 2017): jóvenes que han invertido en formación pero perciben barreras estructurales para capitalizar ese logro. La ausencia de género como predictor significativo, si bien podría interpretarse como convergencia en los patrones participativos (Inglehart y Norris, 2003), también puede reflejar que las mediciones convencionales no capturan

adecuadamente las formas de acción política femenina contemporánea (Harris et al., 2010).

El interés político constituye el único factor significativo en los tres modelos, lo que subraya su centralidad como condición habilitante de la acción política (Verba y Nie, 1972; Contreras-Aguirre y Morales-Quiroga, 2014). La orientación de izquierda predice todas las formas de participación, lo cual es coherente con la tradición de activismo progresista latinoamericano (Roberts, 2002). Resulta particularmente revelador que los jóvenes de derecha, incluso con valores liberales, muestren menor propensión a la protesta, lo que sugiere que la ideología opera no solo como filtro de preferencias, sino también como marco de repertorio (Peñafiel y Doran, 2018). A su vez, el papel transversal del índice valórico confirma el giro postmaterialista señalado por Inglehart (1977) y Soler-i-Martí (2014): causas concretas como el género, la diversidad y el medioambiente movilizan más que las lealtades partidarias.

Estos resultados deben interpretarse considerando varias limitaciones. El uso de datos secundarios restringe la operacionalización de las variables y el diseño transversal impide establecer relaciones causales; en particular, la asociación entre el interés político y la participación podría ser bidireccional. Asimismo, la validez externa está acotada al contexto chileno de 2019-2022, período de activación cívica atípica. No obstante, los patrones identificados podrían encontrar paralelos en otros contextos latinoamericanos que han experimentado ciclos de movilización juvenil —

como Colombia, Ecuador o Perú—, aunque las diferencias institucionales, particularmente en los sistemas electorales y de partidos, moderarían estos efectos. Investigaciones futuras deberían emplear diseños longitudinales y análisis comparados que permitan aislar el efecto del contexto institucional sobre los determinantes individuales de la participación.

CONCLUSIONES

Este estudio analizó los factores que determinan la participación política convencional y no convencional de los jóvenes chilenos, utilizando datos de la 10ª Encuesta Nacional de Juventudes (2022). Los resultados permiten evaluar las hipótesis planteadas y extraer conclusiones relevantes.

Respecto a H1, la evidencia la confirma: los tres modelos de regresión logística revelan configuraciones diferenciadas de determinantes para cada tipo de participación. La votación responde a la edad, la educación y la orientación ideológica; la protesta se asocia a la educación, al estrato socioeconómico bajo y a los valores progresistas; y la militancia depende fundamentalmente de factores ideológicos y actitudinales. Esta diferenciación demuestra que tratar la participación como un fenómeno unitario obscurece dinámicas relevantes.

En el caso de H2, los resultados la confirman parcialmente. El índice valórico progresista predice la participación electoral y en manifestaciones, pero no alcanza significancia estadística respecto de la militancia, lo que

sugiere que los valores liberales catalizan la acción directa más que la afiliación partidaria.

Por su parte, H3 se confirma para la participación electoral —la edad tiene un efecto positivo y significativo sobre el voto, consistente con Dalton (2008) y Kitanova (2019)—, pero no se sostiene para la militancia, lo que indica que la afiliación partidaria obedece a motivaciones ideológicas independientes del ciclo vital.

Finalmente, H4 se refuta parcialmente. El estrato socioeconómico no presenta efectos significativos sobre el voto ni sobre la militancia cuando se controla por la educación y el interés político. Contraintuitivamente, los jóvenes del estrato bajo presentan una mayor probabilidad de protestar, lo que desafía la lectura convencional sobre la brecha de clase (Corvalán y Cox, 2018) y sugiere que la desventaja socioeconómica puede catalizar la protesta como mecanismo de expresión en el contexto pos-Estallido.

En síntesis, la juventud chilena despliega diversas y selectivas formas de participación que responden a distintas configuraciones de factores individuales, valóricos e ideológicos. La educación, el interés político y la orientación ideológica constituyen los ejes articuladores centrales, mientras que los determinantes sociodemográficos clásicos muestran efectos más acotados y contingentes.

Futuras investigaciones deberían explorar cómo las experiencias de socialización política temprana y las percepciones sobre las instituciones inciden en las trayectorias de participación juvenil

a largo plazo. Comprender estos procesos permitirá enriquecer el estudio de la ciudadanía en Chile y contribuir al análisis comparado de la juventud en contextos de cambio social.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. M., Levin, I., & Núñez, L. (2017). The four faces of political participation in Argentina: Using latent class analysis to study political behavior. *The Journal of Politics*, 79(4), 1386–1402. <https://doi.org/10.1086/692786>
- Bang, H. (2004). Culture governance: Governing self-reflexive modernity. *Public Administration*, 82(1), 157–190. <https://doi.org/10.1111/j.0033-3298.2004.00389.x>
- Barnes, S. H., & Kaase, M. (1979). *Political action: Mass participation in five Western democracies* (1st ed.). Sage Publications.
- Carlin, R. E. (2007). The decline of citizen participation in electoral politics in post-authoritarian Chile. *Democratization*, 13(4), 632–651. <https://doi.org/10.1080/13510340600791921>
- Chong, D. (1991). *Collective action and the civil rights movement* (1st ed.). University of Chicago Press.
- Contreras-Aguirre, G., & Morales-Quiroga, M. (2014). Jóvenes y participación electoral en Chile (1989–2013): Analizando el efecto del voto voluntario. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 597–616. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.12.2.1359>
- Corvalán, A., & Cox, P. (2018). Class-biased electoral participation: The youth vote in Chile. *Latin American Politics and Society*, 55(3), 47–68. <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2013.00202.x>
- Dalton, R. J. (2008). Citizenship norms and the expansion of political participation. *Political Studies*, 56(1), 76–98. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2007.00718.x>
- Dubet, F., & Martucelli, D. (1998). *Dans quelle société vivons-nous ?* (1st ed.). Éditions du Seuil.
- Feierabend, I. K., & Feierabend, R. L. (1966). Aggressive behaviors within politics, 1948–1962: A cross-national study. *Journal of Conflict Resolution*, 10(3), 249–271. <https://doi.org/10.1177/002200276601000301>
- Fisher, D. (2012). Youth political participation: Bridging activism and electoral politics. *Annual Review of Sociology*, 38, 119–137. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071811-145439>
- Gurr, T. R. (1970). *Why men rebel*. (1st ed.). Princeton University Press.
- Harris, A., Wyn, J., & Younes, S. (2010). Beyond apathetic or activist youth: ‘Ordinary’ young people and contemporary forms of participation. *Nordic Journal of Youth Research*, 18(1), 9–32. <https://doi.org/10.1177/110330880901800103>
- Henn, M., & Weinstein, M. (2006). Young people and political (in)activism: Why don’t young people vote? *Policy & Politics*, 34(3), 517–534. <https://doi.org/10.1332/030557306777695316>
- Henn, M., Sloam, J., & Nunes, A. (2022). Young cosmopolitans and environmental politics: How postmaterialist values inform and shape youth engagement. *Young – Nordic Journal of Youth Studies*, 25(6), 709–729. <https://doi.org/10.1080/13676261.2021.1994131>
- Inglehart, R. (1977). *The silent revolution: Changing values and political styles among Western publics* (1st ed.). Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society* (1st ed.). Princeton University Press.
- Inglehart, R., & Norris, P. (2003). *Rising tide: Gender equality and cultural change around the world* (1st ed.). Cambridge University Press.

- Kitanova, M. (2019). Youth participation in the EU: Evidence from a cross-national analysis. *Journal of Youth Studies*, 23(7), 819–836. <https://doi.org/10.1080/13676261.2019.1636951>
- Machado, F., Scartascini, C., & Tommasi, M. (2011). Political institutions and street protests in Latin America. *Journal of Conflict Resolution*, 55(3), 340–365. <https://doi.org/10.1177/0022002711400864>
- Mann, M. (1970). The social cohesion of liberal democracy. *American Sociological Review*, 35(3), 423–439. <https://doi.org/10.2307/2092986>
- Manning, N. (2013). “I mainly look at things on an issue-by-issue basis”: Reflexivity and phronesis in young people’s political engagements. *Journal of Youth Studies*, 16(1), 17–33. <https://doi.org/10.1080/13676261.2012.693586>
- Martínez, M. L., Ropert, M. T., Rivas, C., & Valdés, N. (2023). Identity narratives of youth involved and uninvolved in social and political participation. *Qualitative Psychology*, 10(2), 186–207. <https://doi.org/10.1037/qup0000260>
- Medel, R. M., Somma, N. M., & Donoso, S. (2023). The nexus between protest and electoral participation: Explaining Chile’s exceptionalism. *Journal of Latin American Studies*, 55(4), 705–732. <https://doi.org/10.1017/S0022216X23000706>
- Milbrath, L. W., & Goel, M. L. (1977). *Political participation: How and why do people get involved in politics?* (2nd ed.). University Press of America.
- Muller, E. D. (1979). *Aggressive political action* (1st ed.). Princeton University Press.
- Peñafiel, R., & Doran, M. C. (2018). New modes of youth political action and democracy in the Americas: From the Chilean Spring to the Maple Spring in Quebec. En S. Pickard & J. Bessant (Eds.), *Young people re-generating politics in times of crisis* (pp. 349–373). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-58250-4_19
- Quintelier, E. (2008). Who is politically active: The Athlete, the Scout Member or the Environmental Activist?: Young People, Voluntary Engagement and Political Participation. *Acta Sociologica*, 51(4), 355–370. <https://doi.org/10.1177/0001699308097378>
- Quintelier, E. (2013). Engaging adolescents in politics: The Longitudinal Effect of Political Socialization Agents. *Youth & Society*, 47(1), 51–69. <https://doi.org/10.1177/0044118X13507295>
- Rekker, R. (2021). Young trendsetters: How young voters fuel electoral volatility. *Electoral Studies*, 75, 102425. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2021.102425>
- Roberts, K. M. (2002). Social inequalities without class cleavages in Latin America’s neoliberal era. *Studies in Comparative International Development*, 36(1), 3–33. <https://doi.org/10.1007/BF02686331>
- Rodríguez, J. P., Miranda, L., Torres, R., Ortiz, N., & Angelcos, N. (2023). Charting youth activism in Chile: Contemporary areas and trends. En *Handbook on youth activism* (pp. 91–105). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781803923222.00017>
- Rossi, F. (2009). Youth political participation: Is this the end of generational cleavage? *International Sociology*, 24(4), 467–497. <https://doi.org/10.1177/0268580909334498>
- Sánchez-Barría, F., & Miranda, D. (2022). Political socialization and legitimation of radical actions in adolescents. *International Journal of Social Psychology*, 37(3), 454–485. <https://doi.org/10.1080/02134748.2022.2096255>
- Scherman, A., Valenzuela, S., & Rivera, S. (2022). Youth environmental activism in the age of social media: the case of Chile (2009-2019). *Journal of Youth Studies*, 25(6), 751–770. <https://doi.org/10.1080/13676261.2021.2010691>

- Sears, D. O., & McConahay, J. B. (1970). Racial socialization, comparison levels, and the Watts riot. *Journal of Social Issues*, 26(1), 121–140. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1970.tb01283.x>
- Soler-i-Martí, R. (2014). Youth political involvement update: measuring the role of cause-oriented political interest in young people's activism. *Journal of Youth Studies*, 18(3), 396–416. <https://doi.org/10.1080/13676261.2014.963538>
- Thomas, J. L., & Bond, K. D. (2015). Women's participation in violent political organizations. *American Political Science Review*, 109(3), 488–506. <https://doi.org/10.1017/S0003055415000313>
- Toerell, J., Torcal, M., & Montero, J. R. (2007). Political participation: Mapping the terrain. En J. W. van Deth et al. (Eds.), *Citizenship and involvement in European democracies* (pp. 334–357). Routledge.
- Verba, S., & Nie, N. H. (1972). *Participation in America: Political democracy and social equality* (1st ed.). Harper & Row.
- Zarzuri, R. (2010). Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 103–115.